



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

A PROVECHANDO el "impasse" surgido en las conversaciones entre Gobierno y Oposición, debido a la moción ortodoxa, nuestro compañero y tocayo, Carlos Lechuga, en su crónica política de ayer se adentra en los campos de la antigua Hélade, para reproducir, acaso con idea de interesar a Bisbé, profesor universitario de griego, un discurso pronunciado por Arquidamo, rey de Esparta, 432 años A. C. (Antes d. Cristo) y 2.388 A. C. de la T. (Antes de Cosme de la Torriente).

De las palabras de aquél conciliador espartano, acaso el único testigo presencial o auditivo que pueda dar fe de ellas, sea el Mayor Pozo o séase: el más Justo Luis de los Alcaldes, pero lo cierto es que dicho monarca, antes de declarar la guerra a Atenas pedía que se agotara todo género de mediaciones. Arquidamo fué desoído y se desató la lucha fratricida que la Historia ha recogido con el calificativo de guerras del Peloponeso y en las cuales salió, de todas maneras, muy mal librada Atenas, la culta Atenas de Pericles.

Y ya que Lechuga, en sus recuentos helénicos ha traído a colación un discurso del espartano Arquidamo, vamos nosotros a recordar también una frase de aquel gran ateniense que con su nombre llenó un siglo. Cercana ya la hora de su muerte, rodeábanle sus amigos que iban enumerando sus grandes obras, pero el moribundo Pericles aún tuvo fuerzas para exclamar:

"Me alabáis por lo que tantos otros han hecho como yo: monumentos, avenidas, edificios, bibliotecas, etc., pero olvidáis el hecho más notable de mi vida y es que jamás, por culpa mía, ha tenido que vestirse de luto un ciudadano".

x x x

Salas Humara, allegado (sin hache) de Batista, "Ha llegado" (con hache) al Ministerio de Salubridad.

Unido a Salas Amaro y a Salas Cañizares que también son personajes influyentes de la actual

situación, no cabe dudas de que el régimen no sólo quiere extender sus alas, sino también sus "salas".

x x x

Fueron detenidos y enviados al vivac los que pretendieron robar en una dulcería de la calle Oficios.

Seguramente estos individuos pensaron al pasar por dicho establecimiento: "Aquí debe haber dulces para todos", pero después se encontraron con que el slogan grausista también tiene sus quebras.

x x x

Y a propósito de Grau.

El líder de la Cubanidad ha hecho unas declaraciones en las cuales enjuicia de nuevo, severamente a su discípulo y sucesor. Es una vieja pugna, a través de la cual, el profesor de Fisiología no desperdicia la ocasión para recordarle a Prio su actitud del 10 de Marzo y su posterior conducta revolucionaria en Miami.

Sin embargo, es notorio que el actual vecino de La Chata hizo en aquella madrugada histórica, lo mismo que realizara su maestro el 17 de enero de 1934, cuando mandó al comandante Pablo Rodríguez a Columbia con órdenes de que detuviera a Batista y el entonces Coronel detuvo al emisario y obligó a abandonar Palacio a quien lo ocupaba.

En cuanto a la segunda parte, en el dilema de los votos o las balas, el profesor optó por lo primero y el discípulo por lo último, pero al final, éste se decidió a llamar a Juan Amador para desistir de su actitud bélica y el otro se dirigió a Ochotorena (¡Oh, manes de Guttemberg de Maguncia) con objeto de retraerse de la lucha electoral.

En definitiva: la misma escuela.

x x x

En nuestro Código de Defensa Social, igual que en el antiguo texto Penal de 1870, existen los delitos de infidelidad en la custodia de documentos e infidelidad en la custodia de presos.

Pero ignorábamos que existiese el delito de "fidelidad".

Ahora, el delito de "fidelidad" lo comete todo aquel que es amigo de Fidel.